

FRANCESES EN TARANCÓN.



Fueron continuos los avances y retrocesos de tropas de ambos ejércitos que, estratégicamente, cruzaron la comarca de Tarancón, Huete, Uclés, La Mancha y la Alcarria.

Durante toda la guerra de la independencia, fue constante el paso de las tropas francesas por nuestra comarca como paso obligado de comunicación de Madrid con la provincia de Valencia.

En 1808 pasó por Tarancón la trágica división francesa de **Moncey**, y las tropas del General **Canlincourt** ocupaban los campos de Tarancón y Uclés el día 1 de Julio, cometiendo numerosos desmanes en muchos pueblos.

Un testigo de los hechos, D. Miguel Salcedo Xaramillo lo cuenta así:

- *“El 7 de Junio comenzaron a pasar tropas francesas por Tarancón causando muchísimos perjuicios en campos y haciendas.*
- *El día 7, Tercero de Pascua del Espíritu Santo pasaron de 10 a 12 mil soldados, y después otras dos o tres divisiones de 6 a 8 mil soldados cada una, apurando y destruyendo todo y sin dejarnos hacer el agosto que este año fue bueno, con abundante cosecha. Hasta últimos de Julio, principios de Agosto, no descansamos.*

Parece ser que ese día, 7 de Junio, fue la División francesa del Mariscal Moncey la que pasó por Tarancón y allí estuvo hasta el día 9 en que parte para Cuenca. (D. Dimas Pérez.)

- *El 14 de Diciembre llegaron a Tarancón 600 ó 700 de estos enemigos.”*

Y, aunque el ejército español estaba bastante desorganizado y maltrecho, una parte del ejército del Centro, todavía intacto, de unos 18 ó 20.000 hombres, de todas las armas., había llegado a Cuenca el 13 de Diciembre al mando del **Duque del Infantado**, y allí permaneció, en Cuenca capital, dispuesto para el combate.



La División de vanguardia acampaba en Jábaga, a las Órdenes del Mariscal de Campo Venegas.

Y, a unas doce leguas, en Tarancón, unos 800 Dragones franceses saqueaban la comarca exigiendo contribución a los habitantes de los pueblos vecinos y cometiendo toda clase de tropelías.

Finalizaba 1808 con dos graves reveses que habían desbaratado los planes de Napoleón: *el alzamiento de Madrid*, (2 de Mayo) y la célebre *derrota de Bailén* (19 de Julio).



Y aunque la situación del ejército nacional era crítica, aprovechando que buena parte de las tropas francesas se encontraban al otro lado del Sistema Central, El Duque del Infantado recibió Orden del Gobierno de tomar Madrid, donde el Rey José Bonaparte se encontraba con sólo 9.000 hombres.

El plan de actuación contemplaba despejar la orilla izquierda del Tajo de unos 1.500 caballos enemigos que devastaban la tierra.

Al frente de la empresa se nombró al Mariscal de Campo **D. Francisco Javier Venegas**, que mandaba la vanguardia, compuesta de 4.000 infantes y 800 caballos, y al Brigadier **D. Antonio Senra** con otra División de igual fuerza.

Un primer ataque contra las tropas francesas, desplegadas a lo largo del Tajo, estaría a cargo de la vanguardia del General **Venegas**, coordinado con un ataque sobre Aranjuez encargado a la Brigada de Antonio **Senra**.

Debía **Venegas** apoderarse de Tarancón, y al mismo tiempo, **Senra**, ocuparía Aranjuez, en cuyos dos puntos tenía el enemigo lo principal de sus destacamentos.

No aprobó **Venegas** el plan, por el mal estado de sus tropas; pero trató de cumplir las órdenes. **Senra** no llegó a obedecer las órdenes, por parecerle imprudente ir hasta Aranjuez teniendo franceses por su flanco en Villanueva de Alcardete.

En la noche del 19 de Diciembre de 1808 partió, de Jábaga, **Venegas** al frente de unos 7.000 hombres. El día 22, estaba en Uclés.

Determinó, Venegas, atacar en la noche del 24 al 25 de Diciembre á los franceses que ocupaban Tarancón. No eran más de unos 800 Dragones.



Pedro Agustín Girón

El día 24 salió de Uclés con dos columnas:

- la 1ª mandada por él mismo, y
- la 2ª por el Brigadier **D. Pedro Agustín Girón**.

❖ La columna de **Girón** marcharía directamente sobre Tarancón.

❖ Mientras, la de Venegas, más numerosa, rodeando el pueblo, se interpondría en el camino de Santa Cruz de La Zarza para impedir la fuga de los enemigos en una presumible retirada en aquella dirección, huyendo de fuerzas tan superiores.

La noche era cruda. Hacía un frío horrible, y la nieve y el granizo caídos calaban hasta los huesos, sobreviniendo, tras de nieve y ventiscas, espesa niebla, lo que retrasó la marcha de Venegas y fue causa del extravío de casi toda su caballería.

Pero ni el frío, ni la lluvia, ni el granizo de aquella noche, consiguieron parar al ejército español, que marchó, sin descanso, llegando al amanecer del día 25, al monte situado a la izquierda de Tarancón, a tres cuartos de legua de Santa Cruz de la Zarza.

Cerca de dos horas tardaron en cubrir la distancia entre las dos localidades, por los arroyos que hubieron de vadear y la natural aspereza del terreno.

A las nueve y cuarto de la mañana salieron al camino Real entre Santa Cruz y Tarancón, desesperanzados, porque no habían oído un solo tiro que indicase la llegada de la 2ª columna que debía atacar por el punto de Tarancón para atraer al enemigo y batirle después, en retirada.

De repente...se avistaron los franceses.

De modo inmediato, un Batallón de Guardias Españolas, al mando del Brigadier **Don Andrés Herrasti**, desplegado *en batalla*, se preparó a recibir la columna, en masa, de la Caballería francesa.

La espesa niebla que cubría el paisaje, impedía la visión a seis pasos de distancia. Pero, una descarga cerrada bastó para contener la carga del enemigo, que retrocedió precipitadamente.



En cinco minutos, se rehízo de nuevo y volvió a dar otra carga por el flanco izquierdo.

Recibida la carga, dejáronles avanzar hasta cerca de las bayonetas, que los puso en tan precipitada fuga, que corría dispersa a toda brida, dejando sembrado de cadáveres y heridos el frente de la línea española.

Nuestra Caballería, al mando del **Vizconde de Zolima**, Coronel del Regimiento de Santiago, persiguió a la francesa por espacio de más de una legua, sin poder darle alcance. No pararon los franceses hasta Ocaña, a nueve leguas del campo de batalla, donde dejaban cerca de 330 muertos.

Quedó el ejército español dueño de toda aquella comarca. Al mediodía entraron en Tarancón con gran alegría de los taranconeros que tantos atropellos habían sufrido del ejército invasor. El día 27 se trasladaron a Uclés, donde tomaron posiciones.

Madoz cifra las fuerzas del ejército español interviniente en la acción bélica en unos 4000 infantes y 800 caballos. Y, asegura *que la empresa se malogró porque la oscuridad de la noche, sobreviniendo tras la nieve y ventiscas, una densa niebla, retardó la marcha de Venegas y extravió casi toda su Caballería. Y sólo se causó a los franceses la pérdida de 4.000 hombres entre muertos, heridos y prisioneros.*

Esta brillante acción fue recompensada por la Junta Central. El Brigadier Herrasti fue ascendido a Mariscal de Campo y los soldados del Primer Batallón de Reales Guardias de Infantería, de su mando, que se hallaron en la acción, serían condecorados con un escudo con dos palmas entrelazadas, en alusión a los dos rechazos dados a los enemigos.

En el centro, el lema “*Infantería invencible en Tarancón en 25 de Diciembre de 1808.*”

**La condecoración fue creada por Fernando VII el 10 de Junio de 1815. Tiene distintas clases según el rango militar, siendo de oro y esmaltes para Jefes y Oficiales, de plata para Sargentos y de bronce para Cabos y Soldados. Pende de una cinta roja; la medalla de oro es ovalada y en el centro y sobre esmalte blanco la inscripción "Infantería Invencible",*



La retirada de los franceses hasta Ocaña, como consecuencia de la derrota sufrida en la Acción de Tarancón, 25 Diciembre 1808, provocó que el Mariscal francés **Víctor**, establecido en Aranjuez, hiciera frente al Duque del Infantado y abortase cualquier intento de tomar Madrid



En palabras de nuestro testigo, D. Miguel Salcedo Xaramillo, “*el 12 de Enero de 1809, el Mariscal Víctor pasó por Tarancón, al mando de unos 20 mil o más soldados*” desde donde se dirigirían hacia Uclés para llevar a cabo el célebre ataque, *La Batalla de Uclés*, de aciago recuerdo.

Allí, el 13 ENERO DE 1809, fueron derrotados nuestros ejércitos.

Manuel Fernández Grueso.

Junio 2014.

BIBLIOGRAFÍA.

- Jesús Garrido Gallego. Revista MALENA. Anuario 2009
- Historia de la guerra de la Independencia de España. D. José Muñoz Maldonado.
- Historia del levantamiento, guerra y revolución de España. CONDE DE TORENO.
- Acción de Tarancón a cargo del Mariscal de Campo Francisco Javier de Venegas. A.H.N., Diversos-Colecciones, 125,N.6

NOTAS.- El testigo presencial cuyo testimonio hemos transcrito. **Miguel Salcedo Xaramillo**, era un vecino de la villa de Tarancón, de la **aristocracia**, con raíces montalbeñas. En 1759 D. Antonio Salcedo era Alcalde Ordinario, por el estado Noble, en Tarancón.

Los trastornos y los pesares que sufrieron la mayoría de los vecinos fueron menos para los Salcedos porque según cuenta Miguel: ***“En casa tuvimos a dicho Señor Mariscal y el respeto y bondad de este Sr. Excmo. nos ha libertado de los ligeros robos y extravíos que han padecido otros vecinos.”***

El padre, D. Antonio Salcedo Patiño, de Tarancón, había casado el 8 de septiembre de 1748 con D^a María Jaramillo Loaysa, de Montalbo, (sobrina del que fuese **GOBERNADOR DEL CONSEJO DE CASTILLA, (1746 a 1749)**), **D. Gaspar Vázquez de Tablada**, y D. Miguel era el 2º de los nueve hijos que tuvieron.

Probablemente sea el neófito a quien se refiere esta partida de bautismo:

*En la villa de Tarancón a 4 de Octubre de 1753, yo, Juan Fronce del Salto, teniente del Sr. Doctor Manuel López Soldado, cura propio de dicha Parroquial bauticé y crismé a un niño, hijo de D. Antonio Salcedo y Patiño, natural de esta villa y de D^a María Jaramillo Loaysa, natural de la villa de Montalbo en donde están casados y velados y vecinos de esta villa (Tarancón) y le puse por nombre **Miguel, Francisco, Remigio**. Nació el primer día de dicho mes y año y fue su compadre de pila D. Diego Parrilla.
Testigos: Andrés de Ocaña y José Martínez.*



INFORME MILITAR

ACCIÓN DE TARANCÓN. EJÉRCITO DEL CENTRO.

Con el ánimo de cortar a 900 y más caballos enemigos que situados en Tarancón y Santa Cruz de la Zarza cometían varias vejaciones en los pueblos inmediatos y dejar libres d enemigos toda esta parte del Tajo; por vía de paseo militar pensé hacer con dos divisiones una segunda diversión, encargándole

La de la vanguardia al Mariscal de Campo D. Francisco Javier de Venegas y la otra al Brigadier D. Antonio Senra. Este salió con dos días de anticipación para, dando un largo rodeo, tomar el punto de Ocaña y cortar la retirada a los que, batidos por Venegas, se acogiesen a aquel pueblo, que, según la localidad del terreno debía ser el de su reunión.

La mucha nieve que cayó en tres días seguidos, incluso el de su salida, y los enemigos que encontró en número y posiciones que no esperaba, retardaron la celeridad de las marchas y no pudo verificar el proyecto., Ignorando yo, a su debido tiempo estos incidentes, no tomé nuevas providencias, y en virtud de las anteriores, dispuso Venegas su ataque.

Dividió la vanguardia en dos mitades.

A las 10 y media de la noche, del 24 al 25, la 1ª formó una columna y con el frente de mitades sobre el camino Real de Tribaldos. Iban a la cabeza los Carabineros Reales: detrás de éstos los Batallones de Barbastro y Tiradores de España; seguían después el 1º Batallón de Reales Guardias Españolas y el 2º de Granaderos Provinciales de Andalucía, el Regimiento de Murcia, el Batallón de Irlanda, y cerraba la retaguardia el de Reales Guardias Walonas, con el de Campo Mayor y los Regimientos de Caballería Reina, Príncipe y Borbón.

A la una y media de la madrugada estaba ya sobre las armas y a caballo la 2ª compuesta de los Batallones de Infantería de África, Cazadores de Bailén y Batallón de Toro, el Regimiento de Caballería de España y los 50 caballos y 100 Infantes del mando del Teniente Coronel de Pavía D. José San Juan, con dos cañones y un obús de una de las Compañías volantes de Artillería.

A las mismas horas se pusieron en marcha las dos mitades con dirección a Tarancón para sorprender al enemigo.

La 1º, a las órdenes de Venegas tomó el camino de la izquierda hacia Santa Cruz para, dando un rodeo, venir a dar sobre el enemigo y cortarle la retirada.

La 2ª, mandada por el Brigadier D. Pedro Agustín Girón, debía atacarles por su frente y camino directo de Uclés, valiéndose de la Artillería, cuyos tiros debían servir de aviso a Venegas, para prepararse a recibirlos con sus

columnas; pero esto se frustró por haberse retirado los enemigos antes de la llegada de Girón, dejando una gran guardia con la que tropezaron las tropas de este Brigadier, y hubo entre ellas algunos fusilazos que tampoco se oyeron en el paraje donde se hallaba Venegas.

Como la noche fue malísima y la madrugada peor, la precisa circunstancia de haber mudado de dirección y después de señalado el paraje para la formación de las tropas originó en los cuerpos de Caballería un extravío tal que en la principal de las acciones sólo estuvieron 8 Compañías de Carabineros Reales.

La partida de guerrillas compuesta de 150 de éstos que, por no alarmar al enemigo, iba cerca de la cabeza de la columna de Venegas, le dio parte de que los enemigos se aproximaban y sin más intervalo que poquísimos minutos, les vio ya, encima, formados en un sólo cuerpo y resueltos a romper y deshacer la columna, a toda costa.

El 1º Batallón de Reales Guardias Españolas, mandado por el Brigadier D. Andrés Herrasti y el 2º de Granaderos Provinciales de Andalucía que se hallaban los primeros formados en batalla sobre la izquierda, con tanta viveza, serenidad y sangre fría como pudieron hacerlo en un ejercicio donde huían..? La mitad de la izquierda del Batallón de Guardias Españolas dobló el fondo a retaguardia y dando el de Granaderos media vuelta a la izquierda y cuarto de conversión sobre la derecha, formó martillo apoyándose recíprocamente sus costados derecho e izquierdo.

Hallándose en esta disposición, no bien hubo pasado ya el último carabinero de la guerrilla, cuando el Batallón de Guardias se encontró con aquella gran mole de Caballería sobre su flanco izquierdo que estaba enteramente descubierto. Sin embargo de esa sorpresa, a pesar de hallarse en una espaciosa llanura y no tener sino 400 plazas de fuerza, llenos de la mayor bizarría y valor, les esperaron con las armas preparadas hasta la distancia de 20 ó 30 pasos y a beneficio de un vivo y sostenido fuego oblicuo sobre la izquierda rechazaron al enemigo.

Reunióse éste por 2ª vez y bajo el mayor orden volvió a atacar de nuevo con más energía y tesón, pero siendo recibido por el Batallón de Guardias con igual serenidad a la del primer ataque y si cabe aun a menos distancia hizo sus fuegos tan oportunamente con tanto acierto, que los rechazó completamente poniéndoles en desordenada fuga; evitando de este modo con su heroica primera derrota que seguidamente hubieran padecido algunos Cuerpos sueltos que venían marchando aún en formación.

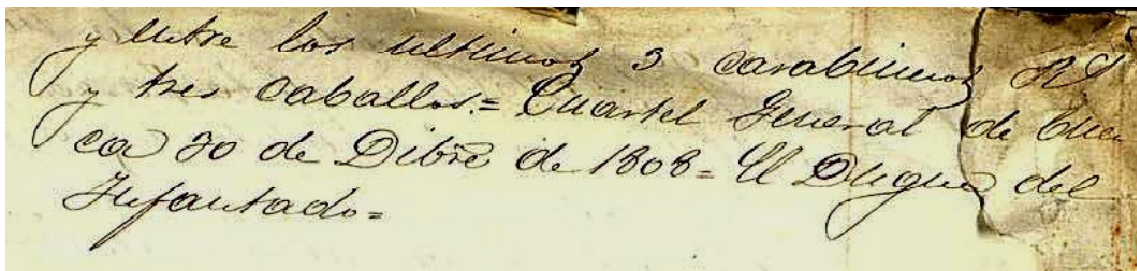
Luego que el enemigo se retiró, como la densidad de la niebla no dejaba ver los objetos sino a muy corta distancia salieron varias partidas a reconocer el terreno; entre tanto, se reunió toda la Infantería de la columna con el Batallón de Guardias y el de Granaderos de Andalucía y formaron el cuadro para recibir al enemigo si intentaba atacar por 3ª vez.

La Caballería nuestra que por la mala dirección de los guías y lo espeso de la niebla, no se encontró en la acción, llegó a esta sazón y, protegidos sus flancos por los Batallones de tropas ligeras Barbastro y Tiradores de España, marchó hacia el enemigo que, formado en dos líneas, a bastante distancia, presentaba la batalla; hizo alto a cierta distancia de él y se mantuvo firme amenazándoles el ataque. La Caballería enemiga, perseguida por la nuestra, se retiró por Santa Cruz de la Zarza donde fue recibida por los habitantes a pedradas y balazos.

Aunque en formación de línea sólo hizo fuego el 1º Batallón de Reales Guardias Españolas. Son muy dignos de recomendación y elogio el valor, presencia de ánimo, y los deseos de batirse que se leían en el semblante del 2º Batallón de Granaderos Provinciales de Andalucía y todos los demás Regimientos de Infantería. También se distinguieron mucho en el desempeño de su servicio de tropas ligeras, los Cazadores de Barbastro, el Batallón de Campo Mayor y los Tiradores de España.

El resultado de esta acción, que pudo haber sido muy satisfactoria si la mucha nieve, la densa niebla y lo ríguoso de la estación, no la hubieran frustrado, ha sido de 40 á 50 entre muertos y prisioneros; más de 150 heridos; algunos caballos, ollas de campaña y otros varios despojos; pero , sobre todo el mayor y más útil es la demostración manifiesta de lo despreciable que es la Caballería francesa cuando la ha (se enfrenta) con una infantería subordinada que despreciando preocupaciones y convencidos de las ciertas ventajas que da la más estrecha unión sabe recibirla con primera.

Nuestra pérdida se reduce sólo a 16 muertos, 6 heridos y 3 extraviados: entre los primeros se comprenden 1 Carabínero Real; 14 soldados del Batallón de Barbastro y 1 del de Tiradores de España; entre los segundos, el Teniente de Barbastro D. Manuel Tomeo con tres cuchilladas, 4 soldados de su Batallón, otro de Reales Guardias Waloñas y 1 Carabínero Real y un caballo,



*y entre los últimos 3 Carabíneros R.
y tres caballos. = Cuartel General de Euz
30 de Diciembre de 1808. = El Duque del
Infantado =*

Informe Oficial de “La Acción de Tarancón”.
